

Ronco y su obra

El Dr. Bartolomé J. Ronco nació en la Capital Federal en 1881 siendo hijo de Juan Ronco y Manuela Díaz. Graduado de abogado desempeñó sus primeras funciones en Bahía Blanca para luego, en 1908 radicarse en Azul al contraer enlace con María de las Nieves Giménez.

Fue un hombre de condiciones intelectuales y gusto por el arte y la cultura poco comunes. Esto lo demuestra su fecunda acción literaria, en primer lugar con su labor como editor en el año 1924 de la revista *Biblos*, órgano oficial de la Biblioteca Popular. Posteriormente, en 1931 creó la revista *Azul-Revista de Ciencias y Letras*, de la que se publicaron 11 números que llevaron en sus páginas la impronta de los más reconocidos escritores del país y del exterior de la talla de Jorge Luis Borges, Alfred Métraux, Pierre Drieu, La Rochelle, Milcíades Alejo Vignatti, Enrique De Gandía, Norah Lange, Arturo Capdevila, Alberto Gerchunoff y Raúl González Tuñón, entre otros.

Lo destacaron numerosas investigaciones a nivel local y regional como "Historia colonial", "Los indios pampas", "La línea de fronteras del Arroyo Azul", entre otras.

En consecuencia, como reconocimiento a sus méritos fue designado miembro de la Junta de Historia y Numismática Americana, y a pedido de las autoridades municipales realizó entre los años 1931 y 1932 un minucioso trabajo para establecer en el tiempo la Fundación de Azul, valiéndose para ello de antecedentes obtenidos en el Archivo Histórico Nacional, fijando como fecha la del día 16 de diciembre de 1832.

En el año 1930 fue elegido presidente de la Biblioteca Popular de la ciudad y durante veintidós años, hasta su muerte en 1952, siguió renovándose en el cargo por voluntad de todos los asociados.

Trabajó en forma sostenida y a su gestión se le deben muchas de las metas alcanzadas.

En este sentido fue un entusiasta propulsor del libro y entre sus realizaciones en la Institución se destaca el Archivo Cartográfico, la renovación y ampliación de sus anaqueles y el considerable aumento de volúmenes, organizando dos exposiciones relativas al Martín Fierro y a Don Quijote de la Mancha con libros de su pertenencia que aún hoy se conservan y se exhiben en el que fue su hogar.

Apasionadamente creó y mantuvo también el Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru", al cual donó su gran colección de platería gauchesca y mapuche.

Su viuda, María de las Nieves Giménez, sintió la necesidad de conservar la casa y todas sus pertenencias para legarlas a la Biblioteca Popular. La intención manifiesta de la señora de Ronco fue que la entidad mantuviera y administrara la magnífica casona para que fuera utilizada por toda la comunidad mediante actividades y manifestaciones culturales. Este traspaso por disposición testamentaria se dio a conocer en abril de 1985, tiempo después de su fallecimiento.

Un año después la casa, sus muebles, la espléndida biblioteca familiar conformada por aproximadamente seis mil volúmenes y valiosas colecciones, pasaron a formar parte del patrimonio cultural de la Biblioteca y la ciudad.

Entre estos destacados tesoros, se cuenta con una colección cervantina y otra hernandiana, ambas reconocidas por su valor cultural y testimonial por la UNESCO en el año 2007, gracias a lo cual le valió a Azul la denominación de Ciudad Cervantina de la Argentina.

Es así como en su memoria la Biblioteca y Hemeroteca de la ciudad lleva su nombre, habida cuenta de lo que su accionar y sus condiciones humanas representaron para el progreso de la ciudad, pues estuvo presente en todos los acontecimientos importantes de la misma.

